

Con el e-learning se acabaron las fronteras

Francisco J. Lobato Carvajal

Instituto Técnico de Estudios Aplicados

A nadie se le escapa la creciente relevancia que los procesos de formación superior están tomando en las sociedades evolucionadas, como consecuencia de las necesidades de especialización y la demanda de mayores exigencias por parte del mundo profesional. Es más, uno de los factores más importantes de desarrollo y mejora de los Estados y sus ciudadanos es, sin duda, la formación.

Hace no muchos años un título universitario nos lanzaba al mercado laboral sistemáticamente. Hoy en día, nos encontramos en un contexto en el que este marco ha cambiado sustancialmente por distintos motivos. Entre ellos, están la necesidad de una mayor y mejor formación requerida desde lo laboral, y la saturación del mercado y de las universidades, que provoca la necesidad de una formación que haga más competitivos a los estudiantes, frente a los limitados puestos de trabajo a los que se les permiten acceder con garantías.

Actualmente, ser Diplomado o Licenciado sitúa al titulado en el punto de partida, cuando anteriormente era suficiente, el punto final, la meta. En nuestro contexto, por tanto, para poder desarrollar la carrera profesional en la que nos embarcamos al iniciar los estudios universitarios, es primordial seguir estudiando, siempre. Es lo que se ha venido a denominar como formación permanente.

La caracterizada flexibilidad de la economía de la sociedad del conocimiento, globalizada, tecnológica y cambiante en la que estamos inmersos nos sitúa en un entorno en el que es necesaria la adquisición de una gran cantidad de conocimiento a lo largo de toda la vida. Ninguna carrera profesional está exenta de la necesidad de un desarrollo continuo y del reciclaje de las actuaciones que las misiones concretas requieren para el alcance de los objetivos organizativos.

Por todas estas razones, y por muchas otras, es por lo que el papel de la formación permanente y de los procesos de enseñanza y aprendizaje superior aumentan en la medida en que son pilares e instrumentos de canalización entre las necesidades de especialización inicial y la inserción sociolaboral, y entre la necesidad de actualización continua y el desarrollo profesional y personal.

La educación a distancia y la aparición de las TIC

Desde que apareciera en el siglo XVII los primeros vestigios considerados como el origen de la educación a distancia organizada -concretamente con un anuncio publicado en 1728 por la Gaceta de Boston, en donde se refería a un material autoinstructivo, para ser enviado a los estudiantes con posibilidad de tutorías por correspondencia-, hasta llegar a nuestros días, la evolución de esta modalidad ha sido y será espectacular.

Con la aparición y el desarrollo de las tecnologías de la información y la comunicación estamos siendo partícipes de la revolución más importante de la historia de la formación y la educación en todo el mundo. Ya es posible realizar programas educativos especializados desde cualquier ubicación geográfica, sin que tengamos que asistir presencialmente al contexto físico en el que se diseña e implementa, y sin tener que adecuarnos a la estructura temporal que requiere un programa de formación convencional.

Internet es, sin duda, el medio principal que hace posible esta realidad. Con la aparición del e-learning, las fronteras dejan de existir y las potencialidades de la educación superior de adultos y de profesionales son ilimitadas.

El aislamiento que caracterizaba a la relación y comunicación del alumnado que recibía educación a distancia tradicional se elimina con la interactividad e interrelación, que los alumnos y profesores pueden adquirir en los procesos de enseñanza y aprendizaje gracias a las herramientas telemáticas. Ésta es quizá una de las mejoras metodológicas más relevantes que la educación no presencial ha recibido de los medios de apoyo que se disponen desde las nuevas tecnologías.

La eclosión del e-learning ha llegado a muchas universidades y centros académicos del mundo, quienes son conscientes de la relevancia de este modelo y la repercusión que tomará en un futuro, en el que cambiarán los conceptos y métodos más utilizados por la virtualidad y el conocimiento agregado, a través de la red y desde cualquier zona del planeta.

Referencias bibliográficas:

-Chang, E. and Simpson, D. (1997) The Circle of Learning: Individual and Group Processes. Educational Policy Analysis Archives, 5 (7).

<http://olam.ed.asu.edu/epaa>

-Delors, J. (1996). La educación encierra un tesoro. Madrid: Santillana/Ediciones UNESCO.

-Fundesco (1998). Teleformación. Un paso más en el camino de la Formación Continua. Madrid: fundesco.

-Parker, A. (1997) A Distance Education How-To Manual: Recommendations From the Field. Educational Technology Review, 8, 7-10.

-Unesco (1998). La Educación Superior en el Siglo XXI. Visión y Acción. Documento de trabajo de la Conferencia Mundial sobre la Educación Superior.

ARTÍCULO PUBLICADO EN E-LEARNING AMERICA LATINA

http://www.elearningamericalatina.com/edicion/septiembre1/na_2.php